

**SEÑORES.** Se han fucionado los tres Partidos y las reuniones son en la Sastreria Gonzalo Artavia a toda hora del día. Se admiten abstencionistas.

## INCORRUPTIBLES

Una hoja caricaturesca en su afán de hazmereir perenne, lanza contra LA HOJA OBRERA una calumnia a afirmación que es como un dardo envenenado con el cual se intenta desvanecer la sinceridad de nuestra labor de propaganda y se pretende también agujerear nuestra bandera limpia siempre de claudicaciones.

Nos referimos a un suelto que publicó *La Escoba*, asegurando que nosotros hemos negociado con los ideales que sustentamos y que, en consecuencia, ya recibimos \$ 1.600, producto del vergonzoso y supuesto peculado. Son bien conocidos de todos los grandes esfuerzos que hemos realizado para ver colmados nuestros anhelos y aspiraciones, dando una hermosa orientación y trazando una ruta firme y segura al periódico que venimos dirigiendo. Y, al fin, después de largas vicisitudes y amargos paréntesis de olvido y pesadumbre, impasibles ante el intenso positivismo de la hora que todo lo ironiza como resultante de una decadencia prematura, vamos hoy, con la visión del triunfo en las pupilas, domando peligros y venciendo obstáculos, pues la sandalia que calza nuestro pie de luchadores no se gasta jamás ni aun con la inclemencia de tanta jornada ni con el polvo de tanto sendero lleno de guijarros y despeñaderos.

Recordemos que la calumnia

es el pedestal de las grandes reputaciones, como dice Vargas Vila; y en tal virtud, no deberíamos contestar nada á la diatriba del plumario que escribió la calumnia mencionada, si no fuera que ésta deja siempre alguna huella imborrable a veces si no se extingue o desvanece a tiempo. Y después de todo, advertimos que no es nuestra intención entablar discusiones enojosas, pues nunca es digno cruzar los aceros con jayanes sino con hombres leales y honrados, según afirman los ínclitos varones. Solamente queremos manifestar de una vez por todas, que nuestro programa está sostenido únicamente por la inquebrantable dignidad política que alienta y sustenta nuestros ideales de obreros republicanos. Hoy como ayer, y como ayer mañana, aunque humildemente, transitaremos sin extraviarnos nunca por la senda del deber, sin más báculo que nuestra propia voluntad y sin más derrotero que el que nos traza nuestro carácter moldeado en el crisol de una honradez incorruptible.

Y así, incorruptibles, con la sonrisa en los labios, con la fe en el espíritu, con una milagrosa resurrección de primaveras y un ramo de esperanzas en el corazón, llevamos nuestra bandera, desplegándola en el viento hasta hacerla flamear en la cumbre más alta, serena ante las tempestades y saludada por las águilas de la victoria.

se asquea mi honrada pluma joven. Y como vuestra primordial consigna es la calumnia y la falsía, no pudiendo ya con vuestras mentiras desvirtuar los hechos humanos, calumniáis a natura y falseáis los hechos sobrehumanos. Sólo así podéis negar que como si el cielo participara de nuestra victoria, la lluvia cesó para dar paso a las banderas azules que altivas se erguían en sus hastas y airovas tremolaban por las calles de la ciudad, en tanto que en vuestros clubs—como decís vos mismo—"el verde y blanco mojado de unas cuantas banderas abatidas, eran las notas salientes..." de vuestra derrota!

"Habló el viejo caudillo de los veinte años"—de vuestra lengua de juglar movida por el látigo de algún favor tirano, o por el precio con que la alimentan, se desprende esa frase:—Si se alzó el caudillo, el viejo y valiente caudillo de los veinte años y su presencia tan sólo, su figura de abnegado, de sacrificado, de calumniado por vuestra saña, su presencia de único y valiente celador de la democracia eternamente asaltada por vosotros, hubiera sido capaz ella sola, de romper todos los hielos, a no haber sido el calor el ignio calor del entusiasmo de todo un pueblo el que entonces rodeara al viejo caudillo de los veinte años, al Licenciado don Máximo Fernández.

"Nadie osó dar un paso, nadie se movió durante aquella memorable primera noche de reunión republicana,

ni el fastidio asomó a ninguna faz." Falsario!

Se fueron una a una las bastardas ambiciones de los vuestros, se fueron esfumando ante aquel alarde de fuerza y si no fuera porque basta con decir al partido a que pertenecéis, para que quede dicho que vuestra consigna es la mentira y vuestra única arma el zoborno, os llamaría mil veces falsario: nunca habeis oído ni podrán vuestros propagandistas decir más bellas verdades, ni más cultas declaraciones que las que brotaron de los labios de nuestro Jefe, el jueves pasado, ni el odio, ni la ambición que desenfrena vuestra charla, pueden motejar su discurso.

"El desfile de oradores siguió".—Sí y para todos tuvo la multitud calurosos aplausos y cada uno de ellos suponer el *inri* de impopularidad en las cruces donde ha enclavado la lucha política el nombre de vuestros Jefes.

Solo el dolor de la honda herida, de la herida mortal que á sus enemigos ha inferido el Partido Republicano en su demostración de superioridad, puede haceros hablar como lo hacéis, malabaresco decidor de mentiras.

Y nombras a los obreros y dices de ellos "la turba"—"el grupillo de descamisados". Dices de ellos; oh logreño! oh farsante político! Si eran ellos, los obreros, los que viven encorbados haciendo el sacrificio de sus vidas, sus alegrías en el fondo de los talleres sin

## La segunda manifestación

Según lo ordenado ya por los directores del Partido, se verificó el viernes en la noche la segunda manifestación republicana, con asistencia de centenares de ciudadanos josefinos. La reunión tuvo lugar en el Circo Teatro, a consecuencia de la lluvia; dándose a conocer primero la Junta Directiva Central, cuyos presidentes honorarios son don Ezequiel Gutiérrez y don Tobías Zúñiga Castro, personalidades bien conocidas por el caudal de ciencia que poseen y por los alientos inagotables con que permanecen en los reductos más avanzados de la presente contienda electoral.

En la lista de los vocales figuran los nombres de distinguidos obreros, como prueba irrefutable de la estimación con que se mira a nuestro gremio y de la ingerencia directa y eficaz que tiene en la campaña política de hoy. Y enseguida, subieron a la tribuna varios oradores: Licenciado Napoleón Sanabria, don Carlos Monge, don Guillermo Casasola,

Director de HOJA OBRERA, don Salvador Merlos, Licenciado don Tobías Gutiérrez y don Adolfo de la Guardia, quienes estuvieron a la gran altura de la causa nacional republicana y fueron ruidosamente ovacionados por los manifestantes, que, como a las diez de la noche, se retiraron ordenadamente, llevando en sus ánimos el convencimiento cada vez más arraigado, de los santos ideales que defienden con toda la fuerza de sus corazones y sus brazos.

La segunda manifestación es innegable que fué más resonante y clamorosa que la primera. Y así, pues, podemos asegurar sin vacilaciones, que el pueblo costarricense cada día se compacta más, esperando la hora de la victoria decisiva para probar en los comicios la pujanza incontrastable de la opinión pública, maravilloso poder que conmueve sociedades y naciones.

## Orla negra

La sociedad costarricense ha colgado sobre sus hogares los severos crespones del dolor, con motivo de la desaparición irreparable de doña Vicenta Calvo de Pérez.

Fuó ella una matrona distinguida que dejó a su paso en el hogar la huella diamantina de todas las virtudes. Su alma diáfana fué un espejo de buenaventura, un remanso de agua virgen, o bien, una clara ventana de esperanza, donde a todas horas se asomaban la dulzura y la bondad. Sus manos caritativas siempre se extendieron hacia el menesteroso y el humilde, a quien calmaba su sed y su hambre, aliviaba en lo posible su desolación infinita, o señalaba una mejor estrella que hiciera transitable su sendero.

Y así pasó la noble dama su vida, dejando una prodigiosa estela en el pecho de todos los que la conocieron y trataron; y llevando además, su espíritu radioso envuelto en la más alta de las exceltiludes y aureolado con la más exquisita de las resignaciones.

Al enviar nuestras frases de pesar a la familia doliente, lo hacemos con especialidad a los Licenciados don Pedro Pérez Zeledón y don Alfonso Pérez, esposo e hijo de la extinta, respectivamente.

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernández

## Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él á la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

Para vestir con gusto, en la Sastreria Gonzalo Artavia

luz y sobre los surcos bajo el flajelo de los soles ardorosos.

Por supuesto, eran ellos, los que os dan la vida, los que alimentan vuestra holgazanería, los que adunan sus empeños para que sobre ellos paseis como señores, ellos los que si no tienen camisa es porque vosotros se la habéis robado, ellos los que si sienten hambre es porque vosotros sois los hartos, ellos los que según vuestras teorías no tienen derecho a la alegría, no merecen si no el látigo de la bestia y el flagelo del esclavo, ellos los que llamáis descamisados, oídlo bien, son hombres como vosotros, tienen el derecho que vosotros y si la fortuna que os hizo ricos, a ellos los olvida injusta, tienen lo que vosotros no tenéis, poseen lo que vosotros habéis perdido, lo que vendisteis al mejor postor, la libertad de conciencia, el amor al trabajo y a la patria.

Así a pecho abierto, cubierto el cuerpo con el traje de labor, sucio y remendado, la conciencia se mantiene pura y es más fácil hallar un hombre puro entre esos descamisados, que entre el grupo de saltimbanquis políticos y levas mercenarios.

"Tocando a muerto!". Valiente ocurrencia la de este bachiller trasnochado al intitular así su lírica palabrería. Si tocando a muerto, con la piedad y la conmiseración que sienten las almas nobles hasta por sus adversarios, llegamos a la Plaza de la Fábrica a verificar las exequias del sietemesino tocando a muerto!

A enterrarle tocando a muerto fuimos los republicanos el viernes pasado a la Plaza de la Fábrica. Desde hace muchos días agonizaba el maltracho turco, por eso sonaba el triunfo republicano, como el clamor de una campana, para él era el toque de agónía. Ahora ¡oh Vulcano! no puedes decir que no somos muy buenos hermanos.

Neptuno

San José, 18 de junio de 1913

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrás de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable a una casa; diríjase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 1ª E., 50 v. al O. de Mr. Wolf.